

Política Social y Prevención de la Pobreza y el Abuso de la Mujer en Canadá¹

Miguel Sánchez Ph.D.
Facultad de Trabajo Social
Universidad de Regina, Canadá
Miguel.Sánchez@uregina.ca

El debate académico acerca del por qué la mujer tolera una situación de abuso contiene varios elementos explicativos². Sin embargo, uno de los factores más importantes es la dependencia económica de la mujer (Gelles, 1976; Tutti y Goard, 2002; Jiwani, 1998). Se puede afirmar que mientras mayor es la dependencia económica y emocional, mayor es el nivel de tolerancia de abuso físico por parte de la mujer (Wallace, 2002). Por otra parte, Wallace (2002) señala que estudios (Ej., Straus and Gelles, 1990; Kalmuss and Straus, 1990) en relación a dependencia y violencia indican que las mujeres que presentan una alta dependencia al matrimonio tienden a sufrir un mayor grado de violencia física que mujeres con menor dependencia. En el matrimonio, las mujeres dependientes tienen menos alternativas y menos recursos con los cuales superar o modificar la conducta de sus esposos. “Esta dependencia es un par de ‘esposas de oro’ que encadena a la mujer a su cónyuge agresivo” (Wallace, 2002, pp. 185-186).

La redistribución de la riqueza a los sectores más desposeídos de la sociedad es uno de los objetivos básicos que perseguía el estado benefactor. El advenimiento del neoliberalismo en los años ochenta significa un cambio severo en la prosecución de este objetivo causando una marginalización aún mayor de ciertos sectores sociales como producto de los profundos cortes presupuestarios al gasto social en Canadá. En las décadas recientes se ha observado un deterioro del estado benefactor con claras consecuencias negativas para los sectores pobres de la población y particularmente, un recrudecimiento en los niveles de pobreza de la mujer (Baker, 1996; Saskatchewan Women’s Secretariat, 2000). La cantidad de mujeres viviendo en la pobreza ha sido siempre alta y continúa subiendo (Harman, 1995; Perlmutter, 1994). El impacto negativo que el reordenamiento neoliberal en la política social ha tenido en la situación de la mujer en general tiene consecuencias aun más negativas para aquéllas mujeres que viven en relaciones de violencia marital. La mayoría de las mujeres que dejan una

¹ Este documento utiliza material de la tesis doctoral del autor.

² Por ejemplo: dependencia económica y emocional, falta de un grupo de apoyo; presión familiar; hijos (as), etc.

situación de abuso experimentan una severa baja en su situación financiera y muchas de ellas caen bajo la línea de la pobreza (Harman, 1995).

Dado que la mayoría de los hijos(as) viven con sus madres (en hogares constituidos por padre y madre o madre solamente), las políticas dirigidas a eliminar la pobreza infantil tiene la potencialidad de mejorar la igualdad de la mujer o de reducir la pobreza de la mujer (Wiegers, 2002). Más aún la relación directa que existe entre la pobreza infantil y la de las (os) jefes de hogares (Consejo Nacional de Bienestar-National Council of Welfare, 1997. NCW por su sigla en Inglés) permite deducir que si los programas de superación de la pobreza infantil son efectivos por lo tanto deben incidir en la capacidad de la mujer para abandonar una situación de abuso.

La feminización de la pobreza es un concepto ampliamente utilizado y aceptado en Canadá. Aproximadamente el 19 por ciento de las mujeres adultas vive bajo la no oficial pero frecuentemente utilizada línea de pobreza diseñada por el Departamento de Estadísticas de Canadá³. (Towson, 2000). Las mujeres como grupo experimentan mayores niveles de pobreza. La cantidad de mujeres, especialmente de madres solteras, que reciben asistencia social ha aumentado considerablemente. En 1997 había un total de 93,000 madres solteras con un ingreso menor que el 50 por ciento de la línea de la pobreza. Esto es casi el doble de las 47,000 que se encontraban en esta situación en 1989, el año anterior a la recesión de 1990-91 (National Council of Welfare, 1999, p. 54).

Considerando lo anteriormente expuesto, este documento analiza el rol del Estado canadiense en su política social de distribución del ingreso destinada a eliminar la pobreza infantil y en el efecto, que esto puede tener, para actuar como un incentivo, para que mujeres en situación de abuso decidan abandonar a sus parejas.

En particular se analiza el programa diseñado después del acuerdo unánime adoptado en 1989 por el parlamento federal para erradicar la pobreza infantil para el año 2000⁴.

³ Las Líneas Separatorias de Niveles de Bajos Ingresos (Low Income Cut Offs- LICO por su sigla en inglés).

El programa Impuesto al Beneficio de la Niñez (Child Tax Benefit – CTB por su sigla en Inglés) implementado por el gobierno federal en 1993 es analizado con relación a si redujo o aumentó la profundidad de la pobreza⁵ en los hogares canadienses.

El 1 de Enero de 1993 el gobierno conservador abolió el programa de asignaciones familiares (Family Allowance), el crédito al impuesto de la niñez (CTB) y el crédito otorgado por niño dependiente (Child Care Expense Deduction), y los reemplazó por un crédito al impuesto por la niñez, el CTB. El CTB consistía en un pago mensual a familias con hijos e hijas menores de 18 años y cuyos ingresos no excedían la cantidad estipulada por el Programa.

El CTB tenía tres componentes: “el beneficio básico, un beneficio suplementario para niños menores de 7 años, y un suplemento al “ingreso por trabajo asalariado” (Working Income Supplement-WIS por su sigla en inglés) (Government of Canada, 1994). El beneficio básico, diseñado para paliar los gastos de crianza, dependía del ingreso familiar, y variaba de acuerdo al número de niños o niñas en la familia. Las familias que calificaban recibían un pago mensual por cada niño o niña de 85 dólares hasta un máximo de 1.020 dólares por año. Para el tercer y demás hijos el Programa otorgaba 75 dólares adicionales.

Para recibir el máximo de los beneficios de este programa el ingreso familiar anual de una familia no debía ser superior a los 25.925 dólares. Para las familias con ingresos netos superiores a los 25.921 dólares el beneficio se reducía en un 2.5 por ciento (un niño o niña), o en 5 por ciento (dos o mas niños o niñas). Las familias con ingreso neto de más de 67.000 dólares no recibían beneficio alguno por parte del programa (Government of Canada, 1994).

El segundo componente del CTB era un beneficio suplementario de 213 dólares por año para los padres que no reclamaban en su declaración a la renta la deducción por gastos de crianza que cada familia con hijos o hijas menores de 7 años puede solicitar (Child Care Expense Deduction – CCED). Este suplemento reconocía los gastos extras

⁴ En tal sentido los aspectos metodológicos constituyen una base importante de la argumentación.

⁵ Profundidad de la pobreza corresponde a Depth of Poverty y se refiere, en cuanto a concepto, a la cantidad de dinero adicional que una familia pobre necesita para alcanzar su respectiva línea de pobreza.

relacionados con la crianza de niños en edad preescolar (Government of Canada, 1994).

El tercer componente del CTB, un suplemento que en una proporción del 8 por ciento del ingreso por trabajo asalariado se entregaba a las familias pobres una vez que su ingreso excedía 3.750 dólares. Familias con ingresos entre los 10.000 dólares y 20.921 dólares recibían el monto máximo de 500 dólares sin considerar la cantidad de niños en la familia. Este suplemento se reducía en una proporción del 10 por ciento una vez que el ingreso subía de los 20.921 dólares, y desaparecía cuando el ingreso neto alcanzaba los 25.921 dólares. Las familias con niños cuyo total o mayor parte de sus ingresos provenía de la asistencia social, seguro de desempleo o cualquier otro programa de asistencia gubernamental, no calificaban para recibir el suplemento al ingreso por trabajo asalariado (National Council of Welfare, 1997, p.4).

Es importante señalar que después de tres años de implementación del CTB, el gobierno federal, los gobiernos territoriales y los gobiernos provinciales (con la excepción de Québec) acordaron una nueva iniciativa: el beneficio nacional a la niñez (National Child Benefit). El propósito de esta nueva iniciativa fue fortalecer el recientemente creado beneficio al impuesto de la niñez de Canadá (Canada Child Tax Benefit). Este nuevo programa fue anunciado en el presupuesto de 1997 y se implementó a partir de Julio de 1998.

La falta de datos desde 1998 hasta la fecha impide un análisis de este programa en este momento. Sin embargo los datos disponibles desde 1990 a 1997 hacen posible el análisis del programa anterior (CTB) y cuyos componentes centrales se mantienen en el programa que lo reemplazó. Esto fortalece la coherencia empírica de este análisis que vincula las prestaciones fiscales a la situación de dependencia de las mujeres en general y de las mujeres que encabezan hogares monoparentales en particular.

Redistribución Estatal

La redistribución gubernamental tiene un rol preponderante en los niveles de ingresos y en los niveles de pobreza. En el caso de los Estados Unidos, el año 1995, sin los aportes fiscales incorporados, la pobreza infantil alcanzaba el 24 por ciento. Incorporando los aportes fiscales, la pobreza infantil se reduce en un 38 por ciento,

llegando al 14 por ciento. La asistencia gubernamental consistió en dinero, bienes alimenticios, subsidio habitacional y descuentos en el sistema tributario (Plotnick, 1997). Ross, Scott and Kelly (1996) señalan que entre nueve países industrializados, los tres países que menos gastaron en programas de apoyo al ingreso familiar tuvieron los más altos niveles de pobreza infantil.

La necesidad de un buen ingreso y de buenos programas complementarios al ingreso es evidente cuando son considerados el deterioro del ingreso personal y familiar. Robinson (2000) analiza los logros alcanzados por las familias canadienses después de las recesiones de los ochenta (1984-1989) y de los noventa (1993-1998) y concluye que las familias con los ingresos mas bajos aumentaron de manera significativa (más del 32por ciento) su ingreso neto después de la recesión de 1981-1983. Sin embargo, este mismo tipo de familias tuvo el crecimiento mas bajo en su ingreso neto después de la recesión de los años 1991-1992. Comparando las familias de bajos ingresos con otros tipos de familias en Canadá, Robinson (2000) concluye que:

“Contrario al periodo de recuperación de los 1980, el crecimiento en el ingreso neto es bastante desigual, con los ricos haciendo los mayores logros y los pobres enfrentando muchas dificultades. En realidad, una vez computada la inflación (...) para el 60 por ciento de las familias canadienses el ingreso neto resultó ser menor en 1998 que en 1989. Es decir, verdaderamente, una década perdida. Sólo el 40 por ciento de las familias mas ricas ha logrado superar su ingreso neto después de los 90s. (Robinson, 2000, p.23. Traducción del autor)

El ingreso promedio que las familias canadienses obtuvieron de su participación en el mercado por concepto de remuneraciones, salarios, auto empleo, e inversiones declinó de 53.937 dólares a 50.672 dólares entre 1989 y 1997 (Canadian Centre for Policy Alternative, June 2000; Jackson et al., 2000). Individualmente los ciudadanos canadienses no aumentaron sus ingresos entre 1990 y 1995. El ingreso promedio en esos cinco años declinó en un 6 por ciento de 26.805 dólares en 1990 a 25.196 dólares en 1995 (Statistics Canada. Catalogue: 93F0 029 XD B96002).

Los pagos por prestaciones son un componente de particular importancia para el ingreso de las familias pobres. En 1997, sin contar las prestaciones estatales, el ingreso de las familias en el decil mas bajo alcanzaba a solo 1.225 dólares. Con los beneficios sociales, su ingreso aumentó más de 11 veces, a 13.864 dólares. Efectos similares tiene el gasto fiscal en los ingresos de las familias en el segundo (+8.711 dólares) y tercer (+6.063 dólares) decil (Jackson et al., 2000).

La desigualdad en la distribución del ingreso familiar entre 1975 y 1995 habría sido significativamente mayor sin las transferencias gubernamentales. Rashid (1998) señala que sin las prestaciones gubernamentales el coeficiente Gini (y por lo tanto, la desigualdad en el ingreso) habría aumentado en siete puntos en vez de dos” (p. 16). En cuanto a la directa relación entre las prestaciones sociales y pobreza infantil, Campaign 2000 (1995, 1996) señala que en 1993, 628.000 niños (as) canadienses (y 631.000 en 1994) de familias de bajos ingresos escaparon de la pobreza debido al aporte que sus familias recibieron del gobierno federal. La organización Campaign 2000 (Report Card 1989-1999) señala que sin las transferencias realizadas a través de políticas como la devolución del impuesto a bienes y servicios (Goods and Services Tax), el crédito al impuesto por la niñez (CTB) y el seguro de desempleo (Employment Insurance), el porcentaje de pobreza infantil habría sido mucho más alto en el periodo 1989 -1997.

Cuadro 1

Niveles de Pobreza Infantil Antes y Después de la Inversión Publica

Año	1989	1993	1994	1995	1996	1997
Antes	20.7%	30.3%	28.4%	23.8%	29.1%	27.7%
Después	14.4%	21.3%	19.5%	21.0%	21.1%	19.8%

Fuente: Campaign 2000. Report Card on Child Poverty *in Canada* 1989-1999

El cuadro 1 muestra que en 1989 el nivel de pobreza infantil sin las transferencias estatales habría sido 20.7 por ciento y no 14.4 por ciento. La tabla 1 también muestra que las transferencias del gobierno redujeron la pobreza infantil en un 9 por ciento en 1993, y en un 7.9 por ciento en 1997.

Sin embargo, desde mediados de los noventa, las familias en Canadá reciben menos recursos por concepto de prestaciones sociales. Los cortes gubernamentales al seguro de desempleo y a la asistencia social han reducido el impacto positivo de la inversión social en el ingreso familiar promedio. En 1993, las transferencias del gobierno representaban 12.9 por ciento del ingreso familiar promedio y cayeron a 11.3 por ciento en 1997 (Jackson, et al., 2000).

El Consejo Canadiense para el Desarrollo Social (1997) (Canadian Council on Social Development) calcula que las familias canadienses recibieron 800 millones de dólares menos en 1996 (5.2 billones en dólares de 1996) que en 1984 (6 billones de dólares en dólares de 1996) y que la proporción de familias con niños (as) con derecho a recibir los beneficios para la niñez bajó del 100 por ciento al 80 por ciento.

Las transferencias del gobierno tienen efectos positivos en los ingresos de todas las familias, pero son de particular importancia para las mujeres y para las familias dirigidas por mujeres. Kitchen (1993) señala que como nunca antes una mayor cantidad de mujeres deben ahora depender de sus propios ingresos o de programas públicos como la fuente principal de ingresos para ellas y sus hijos (as). Cerca del 60 por ciento de las mujeres, o viven solas, o como jefa de hogar única, o como las esposas de asalariados con sueldo mínimo. La cantidad creciente de familias encabezadas por mujeres y su dependencia de programas sociales se ha transformado en un hecho social de importancia para aquellos que están preocupados por lo que está aconteciendo a la familia como institución social y preocupados por el aumento del gasto público para apoyar a las muchas esposas e hijos (as) abandonadas (Kitchen, 1990).

Las familias monoparentales tienen la más alta incidencia de pobreza (Jackson et al., 2000; Oderkirk & Lochhead 1992; Kitchen 1993). La mayoría de las familias monoparentales están encabezadas por una mujer, representando en 1991, el 82 por ciento del total de las familias dirigidas por una sola persona (Oderkirk & Lochhead 1992). La probabilidad de que una mujer sola con niños (as) viva en la pobreza es cinco veces más alta que la de parejas casadas con hijos (as). La realidad de muchas madres solteras es de empleo marginal y percibiendo los salarios más bajos.

En 1996, 170.000 (o el 45 por ciento) de madres solteras pobres reportaron la asistencia social como su única fuente de ingreso, mientras que 75,000 (20 por ciento) reportaron salarios y asistencia social (National Council of Welfare, 1998). En el caso de las familias monoparentales, que están sobre representadas dentro de las familias con bajos ingresos las mujeres tenían “el doble de posibilidades que los hombres de tener transferencias estatales como su mayor fuente de ingreso (35 por ciento versus 16 por ciento)”(Oderkirk & Lochhead 1992, p.18). En consecuencia, y como Jackson et al (2000) indican ellas han sido el grupo mas negativamente afectadas por la decisión del gobierno de reducir las transferencias fiscales.

Towson (2000) reseña que la realidad de la mujer mayor aunque no siendo buena es mejor que la de mujeres mas jóvenes dado el importante rol de las transferencias en garantizar ingresos a la mujer mayor:

“Por ejemplo, el 49 por ciento de las mujeres mayores que viven por si solas eran pobres en 1997, y su ingreso promedio era de 3.000 dólares bajo la línea de la pobreza. Mientras que el 56 por ciento de las mujeres que dirigían un hogar monoparental eran pobre ese año, la profundidad de su pobreza, sobre 9.000 dólares, era tres veces mayor”.

(Towson, 200, p.2-3.)

Towson (2000) concluye que el hecho que generalmente las mujeres jóvenes (madres solas y jefas de familias) no reciben beneficios tales como pensión estatal que si reciben sus equivalentes mayores explica el porqué la profundidad de la pobreza experimentada por mujeres mayores, es menor que la experimentada por mujeres más jóvenes.

Hylliard (1998) analiza la regulación moral de las madres solteras en la provincia de Ontario durante los años 1920-1970 y concluye que la política de bienestar social tiene como fin la regulación moral y financiera de las vidas de las madres solteras mientras reciban asistencia social. Las políticas de bienestar en general, y de prestaciones particulares como la Ontario Mother's Allowances (Prestaciones a las Madres de Ontario, abolida en 1997) tiene como objetivo el garantizar que los beneficios de asistencia social permanezcan siempre muy por debajo del nivel de subsistencia.

Este documento trata de la conexión entre la política social y la dependencia de la mujer, sin embargo, es importante señalar que en relación a las causas de la pobreza que muchas mujeres canadienses enfrentan, varios autores como Lero y Johnson (1994), Harder (1992) y Baker (1994) indican que el mercado del trabajo es un lugar en la sociedad donde la desigualdad sistémica entre hombres y mujeres se demuestra claramente. En la opinión de estos autores el mercado laboral es un lugar en donde a las mujeres se les paga menos dinero por el mismo trabajo; se les segrega en gran proporción al mercado laboral secundario y en trabajos subestándares; se les golpea más fuertemente como resultado de la reestructuración económica; y en donde a las mujeres se les continúa considerando como el ejército de mano de obra de reserva del proletariado.

De la misma manera, varios autores como Hughes (1995), Ternowetsky (1993), Riches y Ternowestky (1990), Novick y Shillington (1997) y Battle (1992) destacan que la dinámica interna del mercado laboral constituye una de las razones principales de la pobreza que aqueja a los trabajadores y las trabajadoras canadienses.

Aspectos Metodológicos

El objeto de este documento fue analizar si el programa CTB (Crédito al Impuesto por la Niñez) redujo o aumentó la profundidad de la pobreza infantil y si en consecuencia puede ser considerado o no como incentivo para que mujeres con hijos(as) en situaciones de abusos se liberen de tal situación. Para ubicar esta pregunta en un formato que permita su análisis, las variables que son importantes para cumplir los objetivos de esta propuesta deben ser organizados en un modelo de investigación. La profundidad de la pobreza infantil constituye la variable dependiente. La variable independiente la constituye la política de pobreza infantil que corresponde al periodo de tiempo analizado. De acuerdo a la literatura, la política de pobreza infantil puede ser caracterizada como universal o dirigida. La observación de la profundidad de la pobreza infantil en tres períodos diferentes, permitirá investigar si los cambios que se presenten fueron ocasionados por la variable independiente. La observación de los niveles y profundidad de la pobreza infantil se hará utilizando el LICO que es el indicador de la pobreza del Departamento de Estadísticas de Canadá. Se harán comparaciones para examinar los niveles de profundidad antes y después que

importantes cambios fueron implementados en los programas de pobreza infantil en Canadá.

Con el objetivo de analizar si la profundidad de la pobreza infantil se redujo como resultado de la implementación del CTB se utiliza un diseño de investigación de encuesta longitudinal no-experimental usando información secundaria. Este diseño permite un análisis empírico de información longitudinal para examinar los efectos observables que políticas de pobreza infantil localizadas puedan tener en la profundidad de la pobreza infantil en Canadá. Las encuestas realizadas por el Departamento de Estadísticas de Canadá fueron seleccionadas para asegurar una muestra lo suficientemente amplia que permita cumplir con los objetivos de este análisis.

La base de datos contiene resultados de las Encuestas a las Finanzas del Consumidor (Survey of Consumer Finances – SCF por su sigla en inglés) de los años 1990, 1993, y 1997. Las SCF producidas por el Departamento de Estadísticas de Canadá constituyen la base para la estimación del ingreso anual (Statistics Canada-Catalogue 13-551). En este documento se examina esta información para investigar si la profundidad de la pobreza infantil se redujo después de la resolución unánime del parlamento federal de eliminar la pobreza infantil el año 2000.

El carácter nacional de esta encuesta permite la extrapolación de los resultados más allá de la muestra utilizada, con la excepción de los grupos específicamente excluidos de la encuesta (residentes del norte, miembros de las naciones aborígenes que viven en reservaciones y la población penal).

Este estudio empírico examina solo la profundidad de la pobreza infantil y no otras áreas de importancia como los efectos físicos, emocionales, y que en el ciclo de vida tiene la pobreza infantil.

La validez de los LICO como instrumento para medir la pobreza depende de si se aceptan los presupuestos acerca de que es la línea de la pobreza. En el caso de los LICO, por ejemplo, la validez reside en que si se acepta que una familia es pobre si esta gasta el 54.7 por ciento de su ingreso, en alimento, vivienda y ropa. El debate ideológico con relación a los métodos para medir la pobreza permiten concluir, que en

definitiva la disposición para aceptar un método dado depende de los valores de cada uno.

Para evaluar si el CTB tuvo algún impacto, la profundidad de la pobreza fue analizada usando dos métodos. El primer método consistió en un análisis del ingreso promedio de las familias bajo la línea de la pobreza en relación con la cantidad de dólares que estas familias necesitan para alcanzar sus respectivas líneas de pobreza. El segundo método consistió en medir la profundidad de la pobreza en dos tipos de familias bajo la línea de la pobreza en dos tiempos diferentes: antes de la implementación del CTB (1990) y después (1997).

La profundidad de la pobreza infantil es definida como “ la diferencia entre el monto requerido para alcanzar la línea de la pobreza” (LICO) y el ingreso promedio de las familias pobres (The Manitoba 1999 Child Poverty Report Card – An Agenda For Action. Whose Business Is It? Social Planning Council of Winnipeg). De acuerdo con esta definición y con los métodos utilizados para medir la pobreza por organizaciones como el Consejo Nacional de Bienestar (Spring, 1998) (National Council of Welfare en inglés), LICO es la única medida utilizada en este análisis.

Resultados y Conclusiones

El cuadro 2 contiene información del Departamento de Estadísticas de Canadá en relación a los ingresos en Canadá (Catalogue No. 75-202, 1998). El cuadro 2 muestra que el promedio de la profundidad de la pobreza de todas las familias con hijos (as) bajo la línea de pobreza LICO era de 7.007 dólares. Es decir las familias pobres, en promedio, necesitaban un monto adicional de 7.007 dólares para salir de la pobreza. El cuadro 2 también muestra un ligero mejoramiento en la profundidad de la pobreza entre

Cuadro 2

Profundidad de la Pobreza (\$) LICO (92 base) Ingreso Total Ajustado⁶. Total de Familias con Hijos(as) Bajo la Línea de la Pobreza.

Año	1990	1993	1997
Promedio en la brecha de ingresos	7.007	6.399	6.675
Numero de familias	451.000	563.000	573.000

Fuente: *Statistics Canada* Catalogue no. 75-202

1990 y 1997. En 1997, la profundidad de la pobreza para todas las familias con hijos (as) fue de 6.675 dólares. Es decir, las familias pobres disminuyeron su pobreza en 332 dólares. Sin embargo, el aumento de familias bajo la línea de la pobreza, entre 1990 y 1997, es importante. En este periodo, la cantidad de familias bajo la línea de la pobreza aumentó en 122.000 familias, (o 26 por ciento) de 451.000 a 573.000.

Estas observaciones indican que el programa CTB demuestra muy escasa capacidad de influenciar la profundidad de la pobreza de familias pobres.

⁶ Este concepto refleja al ingreso una vez que los impuestos han sido deducidos del salario bruto. A partir del 2000, este es el único concepto que el Departamento de Estadísticas de Canadá utiliza en sus informes, a pesar de que los críticos sostienen, por ejemplo, que no refleja los impuestos que la persona paga al momento de comprar un producto. La aplicación de este concepto resulta en una cantidad menor de personas bajo la línea de pobreza representada por los LICOs.

El otro método de análisis consistió en examinar la profundidad de la pobreza en dos tipos de familias, en relación a la cantidad adicional de dólares que estas familias necesitan para alcanzar sus respectivas líneas de pobreza.

El primer tipo de familia (de dos personas) consiste en una madre (jefe de familia) y un hijo (a) menor de 7 años. La otra estructura familiar seleccionada (de cuatro personas) consiste en una madre y un padre con dos hijos o hijas, uno o una menor de 7 años y el otro u otra entre 7 y 17 años de edad. Los casos que constituyeron la muestra para estos tipos de familias (todas bajo la línea de la pobreza) fueron seleccionadas del banco de datos en relación a la situación laboral de la cabeza de estos hogares. Así, de estas estructuras familiares cuatro grupos fueron derivados para el análisis. La selección en relación a la situación laboral se basó en dos variables, empleado o empleada y desempleado o desempleada.

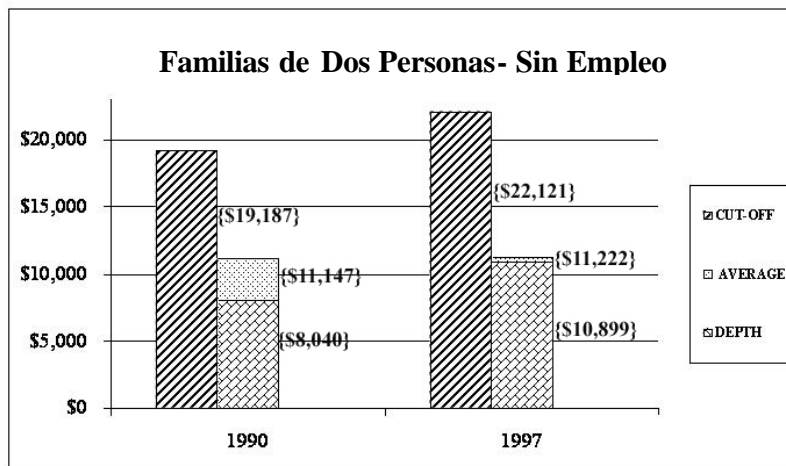
El primer grupo familiar analizado fue el de dos personas (madre con hijo o hija menor de 7 años). Las Figuras 1,2,3, y 4 se derivan del análisis de los datos en bruto e indican las líneas divisorias de acuerdo a los LICOs (Catalogue no. 13-551-XIB), el promedio del ingreso y la profundidad de la pobreza de una familia de dos y encabezada por una mujer sola y desempleada, en 1990 y 1997.

En 1990, la línea de la pobreza (LICO) para dos personas viviendo en un área urbana de 500,000 habitantes o más, fue de 19,187 dólares. El promedio del ingreso para las familias de dos personas bajo la línea de la pobreza, fue de 11,147 dólares. La diferencia entre el monto requerido para alcanzar la línea de la pobreza por una familia de dos, dirigida por una mujer sola, fue de 8,040 dólares en 1990 (Figura 1, abajo).

En 1997, la línea de la pobreza para una familia de dos, viviendo en una área urbana de 500.000 o más habitantes, fue de 22.121 dólares. El ingreso promedio de una familia de dos (mujer sola y desempleada) fue de 10.899 dólares en 1997 (Figura 1, abajo). El monto adicional de dinero (que en promedio) este tipo de familia necesitaba para alcanzar la línea de la pobreza, fue de 10.899 dólares en 1997.

Figura 1

Profundidad de la Pobreza (\$) LICO Mujer, Desempleada, Sola con una hija o hijo.

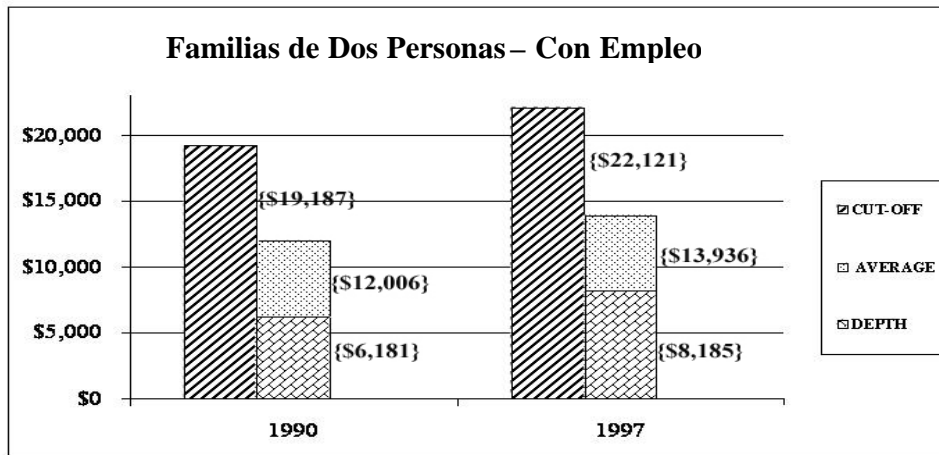


El segundo grupo familiar de dos personas consiste de una madre con empleo y un hijo o una hija menor de 7 años. En 1990, la línea de la pobreza para dos personas viviendo en una área urbana de 500.000 o más habitantes, fue de 19.187 dólares. El ingreso promedio para este tipo de familia, fue de 12.006 dólares. La diferencia entre el promedio de ingreso y el monto requerido para salir de la pobreza, por una familia pobre promedio de dos personas, fue de 6.181 dólares en 1990 (Figura 2, abajo).

En 1997, la línea de la pobreza para dos personas viviendo en una área urbana de 500.000 o más habitantes, fue de 22.121 dólares. El ingreso promedio para una familia pobre, de dos personas, dirigida por una madre sola y empleada, fue de 13.936 dólares. La diferencia entre el promedio de ingreso y el monto adicional de dinero requerido para que una familia de dos personas, encabezada por una mujer sola, con empleo, fue de 8.185 dólares, en 1997 (Figura 2, abajo).

Figura 2

Profundidad de la Pobreza (\$) LICO Mujer, Empleada, Sola con Un (a) Niño(a).



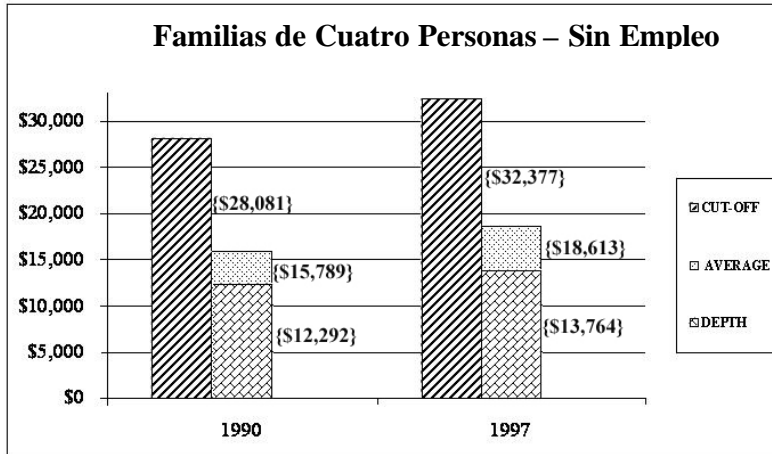
El segundo tipo de familia bajo la línea de la pobreza que fue analizado con relación a la profundidad de su pobreza, estaba compuesto por unidades familiares de cuatro personas.

En 1990, la línea de la pobreza para cuatro personas viviendo en un área de 500.000 o más habitantes fue de 28.081 dólares. El ingreso promedio para una familia pobre, de cuatro personas y sin empleo, fue de 15.789 dólares. La diferencia entre el promedio de ingreso y el monto requerido, para salir de la pobreza, por una familia de cuatro personas y desempleada, fue de 12.292 dólares, en 1990 (Figura 3, abajo).

En 1997, la línea de la pobreza para cuatro personas viviendo en un área de 500.000 o más habitantes, fue de 32.377 dólares. El ingreso promedio para una familia pobre, de cuatro personas y desempleada fue de 18.613 dólares. La diferencia entre el promedio de ingreso y el monto requerido, para salir de la pobreza, por una familia de cuatro personas y desempleada, fue de 18.613 dólares, en 1997 (Figura 3, abajo).

Figura 3

Profundidad de la Pobreza (\$) LICO Familias de Cuatro Personas, Madre, Padre y Dos Hijos (as) Sin Empleo.

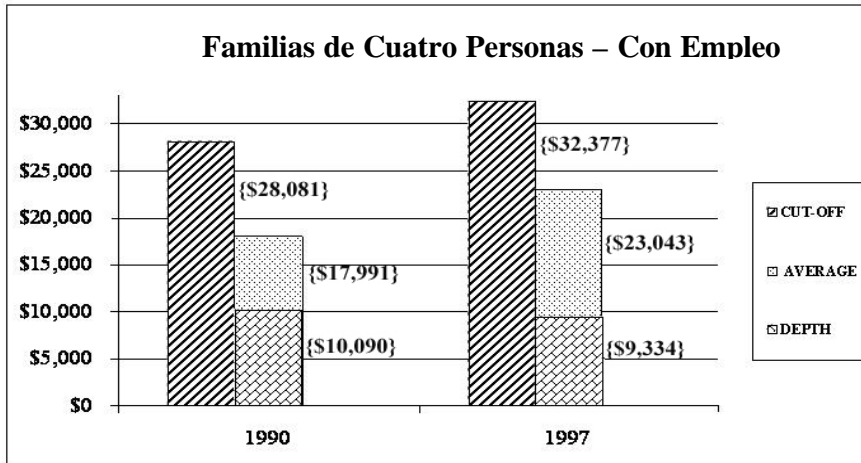


En 1990, la línea de la pobreza para cuatro personas viviendo en un área de 500.000 o más habitantes, fue de 28.081 dólares. El ingreso promedio para una familia pobre, de cuatro personas y con empleo fue de 17.991 dólares. La diferencia entre el promedio de ingreso y el monto requerido, para salir de la pobreza, por una familia de cuatro personas y con empleo, fue de 10.090 dólares, en 1990 (Figura 4, abajo).

En 1997, la línea de la pobreza para cuatro personas viviendo en un área de 500.000 o más habitantes, fue de 32.377 dólares. El ingreso promedio para una familia pobre, de cuatro personas y con empleo, fue de 23.043 dólares. La diferencia entre el promedio de ingreso y el monto requerido, para salir de la pobreza, por una familia de cuatro personas y con empleo, fue de 9.334 dólares, en 1997 (Figura 4, abajo).

Figura 4

Profundidad de la Pobreza (\$) LICO Familias de Cuatro Personas. Madre, Padre y Dos Hijos (as). Con Empleo.



Los datos indican, que la profundidad de la pobreza aumentó en tres de los cuatro grupos derivados de las dos estructuras familiares seleccionadas para este análisis. La profundidad de la pobreza para una familia de dos, dirigida por una madre soltera y desempleada aumentó, en 2.859 dólares o 35 por ciento durante 1990 y 1997. La profundidad de la pobreza para una familia desempleada de cuatro personas (madre y padre) aumentó en 1.472 dólares o 11.9 por ciento durante 1990 y 1997. Las familias de cuatro personas con empleo es el único grupo que experimentó una baja (756 dólares o 7.5 por ciento) en la profundidad de la pobreza durante 1990 y 1997.

El objetivo de este análisis era examinar si existe evidencia empírica para respaldar el argumento que el programa CTB efectivamente redujo la profundidad de la pobreza infantil. El análisis de la profundidad de la pobreza midiendo la brecha entre la línea de la pobreza, y el promedio de ingreso de todas las familias con hijos e hijas, bajo la línea de la pobreza, indica una reducción de la profundidad de la pobreza entre 1990 y 1993 (de 7.007 dólares a 6.399 dólares, ver Cuadro 2) y un aumento durante 1993 y 1997 (de 6.399 dólares a 6.675 dólares, ver Cuadro 2).

El aumento de la profundidad de la pobreza experimentado durante 1993 y 1997 por la mayoría de los grupos de familias analizados podría indicar que, aunque inadecuado, el apoyo financiero que las familias recibían por parte del Estado, podría ser el factor que impidió que estas familias hubieran experimentado un mayor grado de pobreza entre 1990 y 1993.

El análisis también muestra que la participación en el mercado laboral no es en sí misma suficiente para impedir que unidades familiares de dos personas y desempleadas y unidades familiares de cuatro personas desempleadas cayeran en mayor grado de pobreza en 1997. La participación en el mercado laboral parece generar un dividendo positivo, para las unidades familiares de cuatro personas, que empleadas, redujeron la profundidad de la pobreza que les afectaba en 1990, en 756 dólares o 7.5 por ciento en 1997. Esta es una de las dos estructuras familiares que de acuerdo al CTB podían acceder al suplemento adicional (WIS) dada su participación en el mercado del trabajo.

La tendencia observada, una mayor profundidad en la pobreza que afecta a algunos tipos de familias bajo la línea de la pobreza, coincide con observaciones hechas en relación al deterioro de la profundidad de la pobreza en las familias de bajos ingresos por Campaign 2000 y el Instituto Caledon de Política Social (Caledon Institute of Social Policy, 1999).

Es importante destacar que el programa *Canada Child Tax Benefit* (Beneficio al Impuesto de la Niñez de Canadá) que reemplazó al CTB en 1998, puede ser evaluado en relación a su habilidad para disminuir la profundidad de la pobreza o en continuar la tendencia demostrada por el CTB, de ligar el mejoramiento de las vidas de las familias pobres, en función a su participación en el mercado laboral.

Esto es también importante ya que el deterioro del ingreso en varias unidades familiares puede significar, que en realidad los programas de asistencia social, están transfiriendo beneficios en forma horizontal (Hunter 2000) y solo reducen la proporción de pobres, trasladando ingresos de los muy pobres a aquellos ligeramente bajo la línea de la pobreza (Jackson & Robinson, 2000).

En conclusión, el CTB, parece ser una herramienta ineficiente en cuanto a la reducción de la profundidad de la pobreza infantil. A través del WIS este programa establecido para enfrentar la pobreza familiar parece actuar más como un incentivo, para que las familias pobres continúen ligadas al mercado laboral, que un programa efectivo, en la disminución de la profundidad de la pobreza en las familias más necesitadas. Este documento no es un análisis de la situación del mercado laboral con relación a los ingresos familiares, sin embargo, se puede señalar que los cambios observados entre 1990 y 1993 y entre 1993 y 1997 podrían ser atribuidos, más que a la variable CTB, a los efectos que en el ingreso familiar tienen los ciclos de la economía.

La evidencia empírica ilustra que en Canadá (y probablemente en muchas partes más), hoy como ayer, la mujer en situación de violencia familiar, observa que sus alternativas consisten en seguir soportando la violencia, o vivir ella y sus hijos (as), en una profunda pobreza, dada la magra situación económica de la mujer y la carencia de un efectivo apoyo estatal.

Referencias

- Baker, M. (1996). *Families: Changing trends in Canada. 3rd Edition*. McGraw-Hill. Toronto.
- Battle, K. (1992). Child benefit primer: A response to the government proposal. Ottawa: *The Caledon Institute of Social Policy*.
- Campaign 2000. (1996). Child poverty in Canada: Report card 1996. *Campaign 2000*. Toronto, Canada.
- Campaign 2000. (2000). Child poverty in Canada: Report card 1989 – 1999. *Campaign 2000*. Toronto, Canada.
- Canadian Centre for Policy Alternatives. (2000). Index: The nasty nineties. *CCPA Monitor*. June 2000.
- Gelles, R. (1976). Abused wives: Why do they stay? *Journal of Marriage and the Family*, 38(4), 659-68.
- Government of Canada. 1994. Improving social security in Canada. Income security for children: A supplementary paper. *Minister of Supply and Services Canada 1994*.
- Harder, S. (1992). Economic restructuring in Canada: Developing gender-sensitive analytic framework. Ottawa. Status of Women Canada.
- Harman, L.D. (1995). Feminization of poverty: An old problem with a new name. In gender in the 1990's. Toronto: Nelson
- Hughes, C. (1995). Child poverty, campaign 2000, and child welfare practice: Working to end child poverty in Canada. *Child welfare*, Vol. LXXIV, (3), 779-791.
- Hunter, G. (2000). The Canada Child Tax Benefit and Social Assistance in Saskatchewan: Horizontal Transfer from the Poor to the Working Poor. *SPR Working Papers. Number Seventeen*. Social Policy Research Unit. Faculty of Social Work. University of Regina. Regina, Saskatchewan, Canada.
- Hylliard, M. (1998). *No car, no radio, no liquor permit. The moral regulation of single mothers in Ontario, 1920 – 1977*. Oxford University Press, Canada.
- Jackson, A., Robinson, D., Baldwin, B., and Wiggins, C. (2000). The state of working Canada, 2000. Falling behind. *Canadian Centre for Policy Alternatives*. Ottawa. Canada.
- Jiwani, Y., Moore, S, & Kachuk, P. (1998). Rural women and violence: A study of two communities in British Columbia. Department of Justice. Ottawa, Canada.

- Kitchen, B. (1990). Employment strategies for women and the sexual division of labour. In G. Riches & G. Ternowetsky (Eds.), *Unemployment and Welfare: Social policy and the work of social work*. Garamond Press. Toronto.
- Kitchen, B. (1993). Focus on the child. In *Rethinking social welfare: People, policy and practice*. Proceedings of Sixth Biennial Social Welfare Policy Conference. Saint John Newfoundland, June 27-30, 1993.
- Lero, D., & Johnson, K. (1994). *Canadian Statistics on work and family*. Ottawa: The Canadian Advisory on the Status of Women.
- National Council of Welfare. (1997). Budget program to fight child poverty a huge disappointment. Press Release, February 25, 1997.
- National Council of Welfare. (1997). Poverty Profile 1995. Ottawa: Minister of Supply and Services Canada.
- National Council of Welfare. (1999). Poverty Profile 1997. Ottawa: Minister of Supply and Services Canada.
- Novick, M. & Shillington, R. (1997). Mission for the millennium: A comprehensive strategy for children and youth. *Campaign 2000 Discussion Paper No 2*.
- Oderkik, J., & Lochhead, C. (1992). Lone parenthood: Gender differences. *Canadian Social Trends*. Winter 1992. Statistics Canada, Ottawa.
- Perlmutter, F.D. (1994). Women and social change. National Association of Social Workers. Washington, DC.
- Plotnick, R. D. (1997). Child poverty can be reduced. *The future of children*. 7 (2): 72-87. Summer/Fall, 1997.
- Rashid, A. (1998). Family income inequality, 1970-1995. *Perspectives on Labour and Income*. Winter 1998. Vol. 10. No. 4. Statistics Canada. Ottawa, Canada.
- Riches, G., & Ternowetsky, G. (1990). Unemployment and the work of social work. In G. Riches & G. Ternowetsky (Eds.), *Unemployment and welfare: Social policy and the work of social work*. Garamond Press. Toronto.
- Ross, D., Scott, K., & Kelly, M. (1996). *Child poverty: What are the consequences?* Ottawa: Centre for International Statistics, Canadian Council for Social Development.
- Robinson, D. (2000). Winners and loser in the new economy: Stock market-driven economy boom leaves majority behind. *The CCPA Monitor*. Vol. 7 No. 4. The Canadian Centre for Policy Alternatives. September 2000.
- Saskatchewan Women's Secretariat. (2000). The wage gap. Saskatchewan Women's Secretariat. Regina, Canada.
- Ternowetsky, G. (1993). Changing labour markets and family income security in Canada and Saskatchewan: With comments on Canada's new system of child benefits.

Social Policy Administration Unit. Faculty of Social Work. Working Paper No. 8, May 1993. University of Regina. Canada.

Townson, M. (2000). *A report card on women and poverty*. Canadian Centre for Policy Alternatives. Ottawa. April 2000.

Tutty, L. & Goard, C. (2002). Woman abuse in Canada: An overview. In L. Tutty & C. Goard (Eds). *Reclaiming Self. Issues and Resources for Women Abused by Intimate Partners*. Co-publication by RESOLVE (Research and Education for Solutions to Violence and Abuse) and Fernwood Publishing, Halifax, Canada.

Wallace, H. (2002). *Family violence: Legal, medical, and social perspectives*. Allyn & Bacon. Boston, MA.

Wieggers, W. (2002). The framing of poverty as "child poverty" and its implication for women. *Status of Women Canada*. Ottawa, Canada.